

POESIA INFANTIL



MANIFIESTO

El año del niño
queremos gritar
al norte y al sur
queremos gritar
al este y oeste
queremos gritar:

— Señor Presidente
no mande a matar—.

— Señor General
no mande a matar—

Queremos viviendas,
queremos más pan,
fábricas y tierras
para trabajar,
escuelas alegres
para estudiar.

Eugenio Moreno Heredia

EL RATON

El ratón,
oficial de taller,
se pasa fabricando
visitas de papel.

¡Chist!... La S señorial
y la L de los libros
le gusta delatarse.

LOS CONEJITOS

Por el monte arriba,
en la verde fronda,
muchos conejitos
juegan a la ronda.

Los conejitos blancos
y también los grises
en la rueda rueda
juegan muy felices.

Las orejas largas,
la pancita llena,
los conejos juegan
luego de la cena.

Cuando el lobo fiero
deja sus guaridas,
los conejos juegan
a las escondidas.

Gustavo Alfredo Jácome

LO QUE ES EL CARACOL

Caracol;
mínima cinta métrica
con que mide el campo Dios.

¡Ven a cá, granuja.
¿Dónde andas, so guaja?
Hoy te mondo los guesos a palos.
No llores ni juyas, porque no te escapas
Yo no sé que hacer ya contigo.
¡Me tienes mu jarta!
A ti ya no te valen razones.
A ti ya no te valen palabras,
ni riñas, ni encierros,
ni golpes, ni nada.
Te dije al marcharme: "Levántate pronto,
y estira los cüesos, y dobla las mantas,
y enciende la lumbre, arrima el puchero,
y enjuaga las ollas y barre la casa"
Y vengo y me encuentro, grandísimo, pillo,
la lumbre sin brasas;
la puchera, sin caldo ni pringue;
la vivienda, peor que una cuadra;
la burra sin pienso;
la pila sin agua.
¿Segaste la yerba?
Trajiste la paja?
¿Regastes los tiestos?
¿Cernistes la harina? ¿Clavastes la estaca?
¿Comió la cordera? ¿Bebió la lechona?
¿Cogistes los güevos? ¿Mudastes la cabra?
¿Y a ti que te importa? ¿Pa qué quies cansarte,
si aquí está la burra que todo te lo jaga?
¿Te piensas, granuja, que ha de estar tu madre
jchita una negra, quemándose el alma,
pa que tu malgastes el tiempo,
que da más que lástima,
jecho un ropasuelta,
jecho un rajamantas.
Por esas callejas detrás de los perros,
por esos regatos tirando a las ranas,
o buscando nios por las zarzamoras,
que así estás de lindo, grandísimo guaja?
¿Y esos pantalones tan llenos de manchas?
¿Qué gorra más limpia!
¿Qué medias tan majas!
¿Qué pelos tan lindos!
¿Qué codos, qué cuellos, qué mangas!
¿Yo no sé que hacer ya contigo!
¡Me tiene mu jarta!
De sobra conoces que somos solitos,
que ya no tenemos quien nos lo ganaba...
que la vida de toitos los pobres
es vida de lágrimas...
Pero ni por esas,
A ti, que te dejen roncando en la cama,
y te pongan la mesa tres veces,
y rueden los días, y viva la holganza.
Súbete esos calzones, so pillo;
átate esos zapatos, so randa,
Quitate esos mocos.
Lavate esa cara.
¡Y vale ahora mismo donde no tevea,
que me tienes, me tienes mu jarta!
Te aseguro, chiquin, te aseguro
que esto te se acaba
en donde mañana, a la cola del burro;
conmigo a la plaza,
conmigo al molino,
conmigo a la jaza;
¡A suar fatigas!
¡A mojarle el alma!
Ya verás las penitas que cuesta,
ya verás con que ajogos se gana
ese pan que tan cómodamente
a lo bobo, a lo bobo te zampas.

La aurora se acerca
espléndida, diáfana.
Lentamente despliega los campos
su manto de escarcha.
La madre, afanosa, se tira del lecho
y sus toscos aperos prepara,
que ya espera, más ruda que nunca,
la brega diaria.
Carinosa, tierna,
se acerca a la cama,
a donde el niño cándido
tranquilo descansa.
Un instante contempla amorosa
su faz sonrosada,
y después, con cariño ferviente,
dando un beso en sus labios, exclama:
¡Yo turbar ese sueño tan dulce!...
¡No juera quien soy, ni tuviera entrañas!
¡Juega y brinca y destroza, hijo mío!
¡Tu madre lo gana!

Vicente Neira
Español

LAS CANCIONES DE NATACHA

Se enojó la luna,
se enojó el lucero
porque esta niñita
riñó con el sueño.
Duérmete, Natacha,
para que la luna
se ponga contenta
y te dé aceitunas.

Duérmete, Natacha,
para que el lucero
te haga una almohadita
de albahaca y romero.

La loba, la loba,
le compró al lobito
un calzón de seda
y un gorro bonito.

La loba, la loba,
salió de paseo
con su traje rico
y su hijito feo.

La loba, la loba,
vendrá por aquí,
si esta niña mía
no quiere dormir.

Juana de Ibarbourou
Uruguaya

GRANO DE MAIZ

Todas las madrugadas,
en el buche del gallo
se vuelve cada grano de maíz
una mazorca de cantos.

GOLONDRINA

¡Ancla de plumas:
por los mares del cielo
la tierra busca.

Jorge Carrera Andrade

SAPITO Y SAPON

Sapito p Sapón
son dos muchachitos
de buen corazón.
El uno, bonito,
el otro, feón;
el uno, callado,
el otro, fritón;
y están con nosotros
en esta ocasión
comiendo arroz blanco,
casabe y lechón.

¿Qué tienes, Sapito,
que estás tan triston?
Madrina, me duele
la boca, un pulmón,
la frente, un zapato
y hasta el pantalón,
por lo que me gusta
su prima Asunción (¡Niño!)

¿Y a ti, qué te pasa?
¿Qué tienes, Sapón?
Madrina, me duele
todo el esternón,
la quinta costilla
y hasta mi bastón,
pues sé que a Sapito
le sobra razón. (¡Pero niño!)

Sapito y Sapón
son dos muchachitos
de buen corazón

Nicolás Guillén
Cubano

¡SE HA DORMIDO PAPA!

¡Estense quietos,
no olviden
—recomienda la mamá—
que en la habitación contigua
duerme al chiquitín, papá.

Los chiquillos lo comprenden
y calladitos se están,
nadie tose ni alborota
como aconsejó mamá:

Si alguno su plato mueve
por una casualidad
en seguida al revoltoso
amonestán los demás.
Y ¿qué ocurre?
de repente
la puerta de par en par
abre el chiquitín y exclama:
—¡Ya se ha dormido papá!

Vladimir Píjodko
Soviético

MI CABALLERO

Por las mananas,
mi pequeñuelo,
me despertaba
con un gran beso.

Puesto a horcajadas,
sobre mi pecho,
bridas forjaba
con mis cabellos.

Ebrio el de gozo,
de gozo yo ebrio,
me espolcaba
mi cabellera.

¡Qué suave espuela,
sus dos pies frescos.
Cómo reía
mi jineturlo!
Y yo besaba
sus pies pequeños
dos pies que caben
en sólo un beso.

José Martí
Cubano

EL SAPITO TRASNOCHADOR

Un sapito guapo
da una serenata
a la luna llena
de color plata.

Contrató la orquesta
de unos cien flautistas,
todos gordiflones,
todos muy artistas.
La lunita llena,
muy gentil y apuesta,
sale a la ventana
a escuchar la orquesta.

Los sapitos tocan
muy alegres sonos,
todos muy artistas,
todos gordiflones.

Al rayar la aurora
la orquesta no suena;
cerró su ventana
la lunita llena.

Gustavo Alfredo Jácome

CANCION DEL NIÑO POBRE

Traca, traca
mi carrito
de madera
es un primor.
Rueda, rueda
en la vereda
ancho mundo
de mi amor.
Traca, traca
de madera
por la acera
viene y va.
Traca, traca
en la venida
y en la vida
soy un rey.
Traca, traca,
mi matraca
no la cambio
por un ford.

Eugenio Moreno Heredia



HOY DIA DEL NINO